



1 JUAN 1:1—2:5

LECCIÓN: BENDICIONES DEL PERDÓN Y DE UNA NUEVA VIDA—

INTRODUCCIÓN:

El apóstol Juan de Zebedeo es el autor de este libro. Fue uno de los doce originales, parte del círculo íntimo y conocido como "el que Jesús amaba". Esto fue antes de ser exiliado a la isla de Patmos. ¹Había vivido en la ciudad llamada Éfeso cuando escribió esta carta. La envió a las iglesias de esa región. Así que les habló como si estuviera hablando con sus propios hijos. Los cristianos estaban dispersos por todo el territorio. El problema principal era no defender a Cristo y comprometer su fe. Los falsos maestros abundaban y aceleraron la caída de la iglesia alejándose de la fe cristiana. 1. Algunas personas enseñaban que Jesús era simplemente un hombre. Enseñaban que él no era realmente Dios. 2. Algunos pensaban que sus malas acciones no importaban, pero decían que amaban a Dios. Juan escribió sus cartas para poner a los creyentes de nuevo en el buen camino, para mostrar la diferencia entre la luz y la oscuridad, y para animar a la iglesia a crecer en el amor genuino por Dios y por los demás. Y para asegurar a los verdaderos creyentes que poseían la Vida Eterna y ayudarlos a saber que su fe era genuina, para que pudieran disfrutar de todos los beneficios de ser hijos de Dios.

LECCIÓN:

I. LA MANIFESTACIÓN DE LA PALABRA 1 JUAN 1:1-4

(1^aJn.)1:1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida. Jesús es Aquel que era desde el principio. Siempre ha existido. ¡Él existía incluso antes de que el mundo fuera creado o existiera! Jesucristo demostró quién es al participar de la carne humana, al convertirse en hombre siendo Dios, y al permitir que la gente lo escuchara, lo viera, lo contemplara y lo palpara.

1. Juan y los demás creyentes oyeron al Hijo de Dios. Ellos lo **oyeron** enseñar y compartir la gloriosa noticia de que Dios ama al hombre, que el hombre puede ser liberado del pecado y de la muerte y vivir para siempre con Dios. Los doce apóstoles y miles de personas más no sólo oyeron hablar de Él, sino que en realidad lo oyeron con sus oídos proclamar las palabras de vida. Ellos mismos le hablaron. Durante tres años, Juan y los apóstoles y muchos otros estuvieron en constante conversación con Él, escuchando y prestando atención a cada palabra que decía.
2. Juan y los demás creyentes **vieron** al Hijo de Dios con sus propios ojos. Los hombres lo vieron en la carne tal como ven a todos los demás hombres. Él no era un fantasma, un espectro o un espíritu. Él era real. En realidad participó de la carne y la sangre y se convirtió en un hombre. Ellos lo vieron con sus propios ojos.
 - a. Fueron testigos de su vida en la tierra durante tres años, desde el bautismo por Juan el Bautista hasta su resurrección de entre los muertos. Vieron todas sus obras maravillosas: las curaciones, los milagros y las buenas obras que había ministrado a la gente.
 - b. Fueron testigos oculares de su majestad.
3. Juan y los demás creyentes **miraron** al Hijo de Dios. Esto significa más que simplemente ver a

¹ <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/1john-lbw.htm>



Jesucristo en el cuerpo humano. La palabra griega para "**miraron**" (etheasametha) significa mirar y observar durante mucho tiempo para estudiar, entender y captar. Significa mirar intensamente y con seriedad; captar el significado y la importancia de una persona. Juan y los demás apóstoles y creyentes miraron y observaron a Jesús para estudiarlo y comprenderlo; para buscar y captar el significado y la importancia de Su persona. Esto es lo mismo que leer Su Palabra. No puedes simplemente mirarla. Tienes que buscar intensa y seriamente para entender.

4. Juan y los demás creyentes **manejar** al Hijo de Dios con sus manos. La palabra "manejar" (epselaphesan) significa más que simplemente tocar. Significa tantear y agarrar para entender; tocar para examinar de cerca. Lo palparon con sus propias manos. Es la misma palabra que Jesús usó en Lucas 24:39 para demostrar que no era un espíritu después de su resurrección: "**Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos.**"

La Palabra de Vida ha aparecido en el mundo de los hombres. Juan 1:1 dice: "**En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.**"

(1stJh.)1:2 (Porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y damos testimonio, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó). Jesús reveló y manifestó (hizo evidente y visible) quién era Él:

1. Su vida fue manifestada para que pudiera verse. Los apóstoles y los creyentes dieron testimonio (testificaron) de Su vida.
2. Él les hace saber que Él tiene vida eterna con el Padre, y ahora es visible para ellos.

(1stJh.)1:3 Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis vida eterna con el Padre, y la tengáis presente. **comunión con nosotros: y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.** Todo lo que Juan está diciendo es que todo lo que han visto y oído, lo están declarando; anunciando públicamente a los creyentes que ellos también pueden compartir con ellos la misma comunión que tienen con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Así que, por lo tanto...

- Podemos relacionarnos, hablar y compartir con Él.
- Podemos echar nuestras preocupaciones (problemas) sobre Él.
- Podemos confiar en que Él satisfará nuestras necesidades.
- Podemos pedir fortaleza para vencer las pruebas y tentaciones de la vida.
- Podemos invocar Su nombre y saber que Él escucha y responde.

(1stJh.)1:4 Os escribimos estas cosas para que vuestro gozo sea cumplido. Y al reunirse en comunión con un mismo sentir y espíritu, su gozo será completo. Cuando nos reunimos con otros creyentes, nuestro gozo se desborda y es completo en el Padre y el Hijo. El gozo no proviene de placeres externos, sino que está dentro de nosotros cuando tenemos fe en Aquel que lo da. El gozo es un fruto del Espíritu. Por eso, Juan escribe: "Jesús vino para que nuestro gozo sea cumplido".

II. LA PRÁCTICA DE ANDAR EN LA LUZ 1 JUAN 1:5-10

(1stJh.)1:5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: **Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.** Por eso, Juan dice a los creyentes que el mensaje que han oído y declaran es que **Dios es**



luz y no hay ningunas tinieblas en él. Juan 1:5 dice: "Y la luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no la comprendieron". El hombre había traído las tinieblas al mundo (al pecar). La vida de Cristo era la luz del hombre, Cristo es la respuesta a las tinieblas porque Su Luz se manifiesta e ilumina, echando así fuera las tinieblas. Cuando aparece la luz, las tinieblas tienen que huir. ¡La luz es Su gloria! No hay oscuridad; no hay mancha ni defecto en la vida de Cristo y Él es el Libertador del pecado y las tinieblas.

(1 Juan 1:6) Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no decimos la verdad. La comunión es importante, pero si andamos en tinieblas, mentimos y no decimos la verdad. Esto nos lleva al primer concepto erróneo: Podemos tener comunión con Dios y andar en tinieblas. (**¡UNA MENTIRA!**)

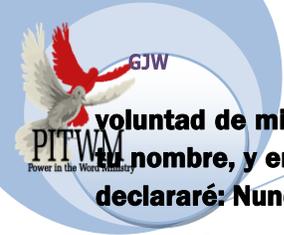
No, el hombre puede tener comunión con Dios mientras anda en tinieblas. No puede andar a horcajadas sobre la valla. Y no podemos engañar a Dios. No se trata de si crees en Dios y haces lo correcto a medias, ¡No! No se trata de que hagas buenas obras, No, te estás mintiendo a ti mismo. Para tener comunión con el Hijo, debes reconocer verdaderamente quién es Jesús. Dios vino desde el cielo en la forma de Jesucristo para mostrar cómo es la comunión perfecta. ¡El Padre y el Hijo tuvieron una comunión perfecta! Jesús nos lo mostró constantemente, y el Espíritu nos atrajo hacia Él. Antes de ir al Padre, debes ir a través del Hijo. Él es el puente; el camino, la verdad y la vida hacia el Padre, y si has aceptado a Jesús como tal, entonces podemos ir al siguiente versículo. Hemos salido de las tinieblas para ser guiados por la luz de Jesús.

(1 Juan 1:7) Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Bueno, has aceptado a Jesús como Señor y Salvador. Esto significa Tenemos espíritus semejantes y podemos tener comunión unos con otros. Jesús tiene la naturaleza misma de Dios, y cuando aceptamos quién es Jesús, entonces tenemos esa misma luz dentro de nosotros. La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. Esta parte significa que hay una pena por el pecado porque el hombre transgredió la ley de Dios, y el pago fue la sangre derramada de Cristo. La ley fue quebrantada: 1.) Jesús pagó el juicio por nosotros. **2.)** Jesús sufrió el castigo por nosotros. **3.)** Y Jesús llevó la condenación por nosotros. Ya que Cristo ha hecho todo esto, el creyente debe caminar en comunión creyendo que Jesús murió por nosotros y que Su sangre nos limpió del pecado. Entonces, todos los días sabemos que la sangre de Jesús siempre nos está limpiando de nuestros pecados. Él es el Único Perfecto que puede limpiar el pecado. Entonces, ¿qué ha sucedido?: 1.) Jesús realmente pagó la pena por nuestros pecados, lo que nos liberó de la culpa del pecado. **2.)** Dios ve nuestros pecados cubiertos por la sangre de Cristo y nos acepta en Cristo. Nuestros pecados son perdonados por la sangre del Hijo Unigénito de Dios.

(1 Jn.) 1:8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Esto nos lleva al segundo concepto erróneo: No somos totalmente pecadores ni depravados. (**¡UNA MENTIRA!**) Podemos cambiar nuestro comportamiento y actuar en consecuencia. (**¡UNA MENTIRA!**) Si ese fuera el caso, Jesús no tenía que venir, y nos estamos engañando y engañando a nosotros mismos e incluso mintiéndonos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. La mentira que nos estamos diciendo a nosotros mismos es que no tenemos pecado, excluyendo así a Jesucristo. Entonces, ¿piensas que tu ser querido puede cambiarse a sí mismo? No, ¡ellos necesitan a Jesús igual que nosotros!

Romanos 3:23 "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios".

Mateo 7:21-23 "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la



voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad".

El problema no es nuestro entorno; simplemente no podemos dejar de pecar y actuar de manera irresponsable. Pecamos porque hay una raíz, una naturaleza, una fuerza de pecado dentro de nosotros, y objetar lo que es tan claro y visible es ser engañado, es demostrar que la verdad no está en nosotros. Recuerde que el pecado es imperfección. El pecado es no alcanzar la gloria de Dios; es decir, la perfección de Dios; estamos perdiendo el blanco de Su gloria. Nuestra única perfección está en Cristo, ya sea que muramos al yo ahora o muramos y vayamos al cielo para estar con Dios. ¡El Padre sólo nos ve en Cristo!

(1 Juan 1:9) Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

- La verdad es que tenemos que confesar nuestros pecados y saber que Dios es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados. Él perdona la culpa del pecado y nos justifica. Él considera la muerte de Cristo como nuestro castigo. Cuando creemos en Jesucristo y confesamos nuestros pecados, Dios considera nuestra creencia y confesión como la culpa que Cristo llevó. Y nos presentamos ante Dios, ya no culpables de pecado.
- ¡Y Él es capaz de "limpiarnos de toda maldad" para darnos Su justicia! No queda ni una sola mancha o mancha de pecado en nosotros. Nos presentamos ante Dios sin pecado y perfectos, pero recordemos por qué: porque creemos en Jesucristo y confesamos que somos pecadores que confiamos en la sangre del Hijo de Dios para limpiar nuestros pecados. Él hará exactamente lo que dice, porque sería infiel e injusto si no nos perdonara.

(1 Juan 1:10) Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Esto nos lleva al tercer concepto erróneo: podemos llegar a ser justos y sin pecado por nosotros mismos. (**¡UNA MENTIRA!**) El pecado está en todas partes, no importa a dónde vayamos. Vemos a personas que maltratan a otras, las critican, las calumnian y chismean sobre ellas; las denigran, etc. Algunos piensan que no tienen pecado y que son lo suficientemente justos como para que Dios los acepte. Pero hemos tenido un pensamiento impuro. Hemos actuado con impaciencia. Nuestra mente no era la mente de Cristo Jesús. Hemos actuado egoístamente. Todo esto nos ha hecho perder el objetivo. Por lo tanto, negamos el pecado, hacemos que Dios sea mentiroso y Su Palabra no prevalece (se establece) en nosotros.

III. LA PRUEBA DE CONOCER A CRISTO 1 JUAN 2:1-5

(1 Juan 2:1) Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno peca, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Aunque vivamos en un mundo corruptible y pecaminoso, y vivamos en cuerpos de carne que se excitan y se sienten atraídos por el pecado con tanta facilidad, Juan escribe que no deben pecar. "Hijitos míos" (sus hijos espirituales a los que aprecia mientras toma autoridad), aunque luchan y luchan contra el pecado, les escribe: ¡No pequen! **"Derribando todo pensamiento y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo"** (2 Corintios 10:5). Juan acaba de decirles que no pequen, pero si alguno peca, tiene un "Abogado" (un Procurador) ante el Padre, y ese es, ¡el justo Jesucristo! **"Un Abogado"** es alguien que es llamado a estar al lado de otro. El propósito es ayudar en todo lo posible. La palabra **"parakletos"** se usa para referirse al Espíritu Santo. Entonces, **¿qué le da a Jesucristo el derecho de defender el caso del creyente?** Debido a que Jesucristo es el Justo, Él es el único que tiene el derecho de



presentarse ante Dios. El hombre debe acercarse a Dios a través de Jesucristo. Solo Él tiene el derecho de presentarse en la corte de Dios como el Abogado o procurador para representar al hombre. Solo la Justicia Perfecta e Ideal de Cristo ha sido aprobada para presentarse como el Abogado en la corte del cielo. ¡Esto significa que Dios nunca rechazará a nadie que tenga a Jesucristo como su Abogado! **¿Qué es lo que Jesucristo defiende?** ¡Él defiende Su propia justicia!

(1 Juan 2:2) Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. "Propiciación" significa ser un sacrificio, una cobertura, una satisfacción, un pago, un apaciguamiento por el pecado. Hace la reconciliación entre Dios y el hombre. El hombre es el que necesita la reconciliación. Recuerde que Dios es santo y justo. Él debe ejecutar justicia contra el pecador. Él debe juzgar y condenar el pecado. ¡Su justicia debe ser perfectamente satisfecha! Sólo hay una manera: ¡Él debe tener un sacrificio Perfecto para llevar el castigo por el pecado y satisfacer la justicia de Dios! Ni el hombre ni un animal pueden hacer esto. Por lo tanto, Jesucristo como el Hombre Perfecto Ideal que dio un paso adelante y sacrificó Su vida por el hombre, ¡y Su sacrificio cubrió a **todos** los hombres! Él aceptó la culpa y el castigo de los pecados por **todos** los hombres. ¡Y Dios aceptó Su muerte como Propiciación—el sacrificio, la cobertura, la satisfacción, el pago y el apaciguamiento! Esto significa que Dios ya no ve los pecados del hombre porque Cristo los cubrió. ¡Él sólo ve lo que Cristo ha hecho!

(1 Juan 2:3) Y en esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos. ¿Cómo sabemos si realmente conocemos a Dios? Juan dice que sí sabemos que le conocemos, si guardamos los mandamientos de Dios. Primero conocemos a Dios al aceptar a Su Hijo. Bueno, incluso para los discípulos fue difícil conocer realmente a Jesús, hasta después de que murió y resucitó.

Jh.14:9a Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? 14:20 En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

Jh.14:21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Desde que aceptamos a Jesús, ahora tenemos el poder del Espíritu Santo.

Jh.14:26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. El propósito del Espíritu Santo es enseñar y ayudar a recordar todas las cosas que Jesús enseñó y aún más. Nuestro propósito es acercarnos para que nos enseñen mediante la lectura. Acercarse significa que tienes una agenda personal: y es conocer a alguien.

a. Das afecto a... **b.** enfocas tu corazón y voluntad (devoción) en... **c.** aceptas libremente quiénes son. **d.** aprecias cada momento **e.** das todo con sacrificio... **f.** comprometes todo para servir. **g.** Nada se hace a medias. **Jh.14:9b El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.**

En segundo lugar, tienes que tomar la decisión de elegirlo a Él por sobre otras cosas, servir a Su causa y guardar Sus mandamientos.

1Jh.3:23-24 Y este es Su mandamiento: Que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como Él nos lo ha mandado. Y el que guarda Sus mandamientos, permanece en el cielo.en Él, y Él en Él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado. Al creer en Jesucristo,



guardamos Sus mandamientos. Y al amarnos unos a otros, podemos permanecer en Él, y Él en nosotros por causa del Espíritu que nos ha dado.

(1 Juan 2:4) El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. Este versículo dice que eres un mentiroso y la verdad no está en ti si dices que conoces a Dios y no guardas Sus mandamientos. Debes pensar que Dios no ve ni oye esto. Todas las personas que Dios había matado en el Antiguo Testamento fueron consideradas responsables y no se salieron con la suya. Entonces, ¿creemos que pasaremos por alto al Dios que todo lo ve, todo lo sabe y todo lo puede? ¡Eso sería hacer una confesión falsa y realmente no saber que Dios también es un Dios de ira!

Mateo 7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

Mateo 7:6 Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí.

Tito 1:16 Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

1 Juan 2:5 Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto conocemos que estamos en él. ¡El hombre obediente guarda su Palabra, conoce a Dios y ama a Dios! Todas estas cosas están ligadas entre sí. Y están ligadas a conocer a Jesucristo, quien vino a revelar al Padre. Y el Espíritu revela al Hijo. Todos trabajando como Uno para dar a conocer dónde encajamos y cómo seguir el ejemplo que nos dejó. Cuanto más guardamos la Palabra de quién es Jesús y aprendemos acerca de Él, el amor de Dios se perfecciona en nosotros, y así podemos saber que estamos en Él; ¡viviendo en Él! Esto significa que estamos estableciendo una relación. Esto se convierte en una acción continua. Es obediencia día a día. Y la acción de atracción de Dios hace que te vuelvas completo y pleno.

RESUMEN:

1 Juan 1

2 Jesús era desde el principio y su vida estaba con el Padre. Se hizo hombre real siendo Dios, el Hijo de Dios. Juan y los que creyeron en el Señor Jesús vieron esta vida real. Lo oyeron, lo vieron con sus propios ojos, lo contemplaron y tocaron con sus manos al Verbo de vida. **2** Vieron y dieron testimonio de la vida manifestada de Jesús y declararon que su vida eterna estaba con el Padre y ahora se nos ha manifestado. **3** Esta es la tercera vez que Juan les cuenta lo que han visto y oído. Quieren que tengan la misma comunión con el Padre y el Hijo Jesucristo. **4** Juan escribe con el propósito de que su gozo sea completo (**1:1-4**).

5 El mensaje que han oído y declaran es que Dios es luz y en Él no hay oscuridad alguna. Juan no inventó el mensaje. Dios es luz por naturaleza. Como la luz brilla, así se muestra Dios. Toda luz viene de Dios. Dios la creó. Juan usa la palabra luz para referirse a todo lo que es bueno, santo y correcto. Este es el carácter de Dios y Él ve todas las cosas. No hay oscuridad en Dios. **6** Algunas personas pueden alejarse de la luz. Aman

² <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/1john-1bw.htm>

<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>





Las tinieblas más que la luz. Esto se debe a que sus acciones son malas (Juan 3:19-21). Juan ahora muestra como este mensaje debe afectar nuestras vidas. En los próximos cinco versículos, hay tres cosas falsas que algunas personas dicen (versículos 6, 8 y 10). Después de cada una de estas cosas falsas, Juan nos muestra cuál es la verdad (Juan 1:7, 9; 2:1). Dicen que el pecado no los afecta. Por lo tanto, no importa lo que hagamos. Dicen que están unidos con Dios, pero continúan pecando. La oscuridad y la luz no pueden estar en unidad. El hombre no puede tener comunión con Dios mientras camina en la oscuridad. **7**El Señor Jesús da una nueva vida a los que creen. Esta vida es de Dios. Esta vida es unidad con Dios. Pero no puede haber unidad entre la luz y la oscuridad. Dios quiere que creamos en el evangelio. Los verdaderos cristianos viven en la luz porque son fieles a Dios. Nuestro andar es en la luz, como Dios está en la luz, porque Él es Luz. De ese modo, podemos tener comunión unos con otros, porque la sangre de Jesucristo nos ha limpiado de todo pecado porque creemos en la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. **8**Podemos decir que no tenemos pecado. Si decimos eso, nos mentimos a nosotros mismos. No hay verdad en nosotros. **9**El pecado es algo que afecta a toda nuestra vida. Debemos confesar nuestros pecados a Dios. Cuando lo hacemos, Dios es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. El pecado no puede permanecer. Él tuvo que quitarlo de Su pueblo. **10**Si decimos que no hemos pecado, hacemos a Dios mentiroso y Su Palabra no está en nosotros. Pero Dios dice que todos hemos pecado. Esta es la razón por la que Jesús tuvo que venir. Vino a morir por los pecados de todas las personas. Si no hubiéramos pecado, Jesús no hubiera muerto, y lo que Dios ha dicho sería una mentira (necesitábamos un Salvador). Aquellos que dicen que no han pecado, se separan de Dios. No han creído en la Palabra de Dios. No conocen al Señor Jesús. No han creído en la Verdad del Evangelio. No pueden tener la Nueva Vida que el Señor Jesús da. Él da esta vida a quienes confían en Él (**1:5-10**).

1 Juan 2

1 Juan escribe a mis hijitos diciéndoles: ¡No pequen! El pecado es un enemigo que nos apartará de la luz, y por eso es importante que no pequemos. Pero, si pecamos, porque somos humanos y débiles, es importante que confesemos nuestro pecado a Dios. Dios ha provisto un Abogado que irá delante de Dios Padre en nuestro nombre y ese es Jesucristo el Justo. Él viene a nuestro rescate. Él es capaz de hablar con Dios Padre en nuestro nombre. Él es el agente de la persona que pecó, porque Jesús nunca ha pecado, sino que siempre ha hecho lo correcto. **2**Es necesario apaciguar a Dios, pues Dios es santo y justo. Jesucristo es ese apaciguamiento, la propiciación para satisfacer la deuda del pecado del hombre. El pecado rompe la relación. Por lo tanto, no se necesita un abogado, sino un sacrificio de sangre del único justo y perfecto. Y la justicia fue perfectamente satisfecha. Juan escribió a los que creyeron: que Cristo no murió solo por ellos. Jesús murió por los pecados de todas las personas. **3**Juan ahora cambia de tema. Así es como conocemos a Dios: guardamos sus mandamientos. Si conocemos a Dios, querremos obedecer su Palabra. **4**La persona que no obedece los mandamientos de Dios no lo conoce. Esa persona puede decir que conoce a Dios, pero no guarda sus mandamientos, entonces es un mentiroso y la verdad no está en él. **5**La persona que obedece la Palabra de Dios sí lo conoce y lo ama. Cuanto más guardamos la Palabra que es Jesús, y aprendemos acerca de Él, el amor de Dios se perfecciona en nosotros, y así podemos saber que estamos en Él y estableciendo una relación (**2:1-5**).